

De esta de Vmo. en el Alcazaba de Granada, oy martes 20 de ju-
lio de 1746 Perijpexa de la bendita Maabena. El Pbro Juan
Cascales. Cuaa de Vmo. el mas fevoroso de su conversion. I.
S. M. B. S. Desenterrador de vivos, y muertos, mi Señor.

Enterradores-desenterradores en el siglo XVIII

Este documento salió del fondo de Rentas Antiguas procedente a su vez del fondo de Hacienda custodiado en este Archivo, y que en estos momentos está en proceso de identificación y clasificación. El mostrarlo como documento del mes de marzo, se debe a que su temática nos resultó curiosa y sugerente por la cantidad de datos y sobre todo de anécdotas que salen de la pluma del autor, además de sorprendernos ver tanta erudición en un enterrador del siglo XVIII. No sólo sabe latín, si no que además cita todo género de autores clásicos y de su época para apoyar su tesis, que no es otra que demostrar su conocimiento en tema de tumbas y formas de enterramiento.

Se trata de una copia de la carta escrita por el enterrador, Juan Cascales, de la parroquia de San Nicolás de Granada a un nuevo “desenterrador de vivos y muertos”, a propósito de la apertura de la tumba del venerable patricio Obispo de Málaga.

Está datada en, martes 20 de julio de 1746. En el documento se intenta por todos los medios y razones convencer al nuevo enterrador de que están come-



Parroquia de San Nicolás

tiendo una tropelia al querer demostrar, sin razón alguna, que la tumba no era cristiana y que, por tanto, la persona enterrada en ella tampoco lo era, más concretamente se pretendía demostrar, que la tumba era de procedencia musulmana. No escatima en proferir improperios y descalificaciones a todos aquellos que él llama “entendidos” y los acusa de quedarse nada más que en la superficialidad de las señales y en no profundizar en los indicios tan claros de cristianismo, tan evidentes para cualquiera que conociera un poco la materia de que se trataba.

Relata las distintas formas de enterramiento a lo largo de la historia desde los egipcios, pasando por griegos y romanos hasta llegar a las diferentes modos de hacerlo los cristianos y nos da un ejemplo - *Sepulcro de piedra, chapados los lados con ellas y algunas con letreros, la cabeza al poniente, pies al oriente, anillo al lado izquierdo de los huesos, cruz sobre el pecho, epitafio y su “requiescit in pace”* (inscripción inequívoca de los cristianos). También hace una relación completísima de todo género de enterramiento: *cuevas, urnas, arcas, piras, pirámides, sarcófagos, catacumbas, catafalcos mausoleos, monumentos, panteones, bodegas, osarios, fosas, criptas...*

Para mostrarnos la importancia del oficio de enterrador-desenterrador cuenta un relato que, por lo curioso y por el descubrimiento que narra, hemos querido trasladarlo aquí, y dice lo siguiente: *Acontecimiento que acaeció en marzo de 1605 en Almuñécar sacado en un “libracho” llamado “Cádiz ilustrada”- Haciéndose una Plaza de Armas en aquella ciudad fue forzoso para dejar sitio en buena proporción allanar un monte de tierra movediza... se descubrió una peña que ocupaba gran parte del sitio. En ella apareció una concavidad de tres varas*



Patricio, obispo de Málaga .
S. III- IV

en cuadro. En la parte oriental había otra concavidad en forma de capilla, más angosta que la primera. Tenía las paredes de piedra franca, el suelo losado con tal primor que no se divisaban las juntas. El techo estaba hundido y todo el hueco embarazado de piedras y tierra movediza que daba testimonio de su antigüedad. Limpióse la tierra y todo el espacio de losa del suelo se halló un cuerpo humano de gran do por el tiempo, la arquitectura de traba la gentileza. Junto a él se una corona o diadema de flo- aunque deslucida zos con la ruina hierro de lanza... de los que ordina- un tercio de espa- en piedra, dos ur- anillos de oro finí- llaman versátiles



descubriéndose to- la capilla y en la halló un cuerpo estatura, consumi- pero de modo que los huesos, mos- de su persona. halló lo siguiente: dema de plata rones dorados, y casi hecha peda- de la bóveda, un algo más angosto riamente se usan, da ya convertida nas de barro y dos simo de las que y en ellas dos pie- dras, la una labrada a dos haces, por la una tumbada estaba esculpido un escarabajo y por la otra se divisaba la figura de un hombre con un báculo en la mano señalando a otra figura más pequeña, imagen del sol eclipsado porque tenía interpuesta media luna. La otra piedra era azul y por una parte tenía esculpido otro escarabajo y por el reverso labrado de buril, un hombre doblaba una rodilla y puestas las manos como dando adoración a la figura de otro escarabajo más pequeño. Por estas señas convinieron todos... que era un antiquísimo sepulcro de un gentil egipcio, porque era propio de ellos, principalmente en los militares, el símbolo del esca- rabajo. Como refieren Eliano, Plinio, y Eusebio Cesaresse – para

San Agapito 2, 18013 Granada

🌐 <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos/ahpgranada>

✉ informacion.ahp.gr.ccul@juntadeandalucia.es

☎ 958 575 433 📠 958 575 434

señalar la diferencia con los entierros cristianos, aclara que estos, jamás pondrían en sus enterramientos anillos con las “*profanas mitologías*” de los gentiles. Sin embargo sí habla de anillos con decoraciones de peces, palomas, monogramas de Jesucristo... en los enterramientos de los primeros siglos del cristianismo.

Anillos que se encontraron en la tumba del patricio, y que según, autores fidedignos, se acreditaban como distintivo de la dignidad episcopal. Por eso nuestro enterrador, defiende que se trata de uno de los primeros mártires del cristianismo, el obispo de Málaga que firmó el Concilio Iliberitano. Añade, incluso, que cuando de halla una letra M hay quienes lo interpretan como procedente de Marruecos, y de ahí su procedencia “mora” y sin embargo, Juan Cascales, cuenta que además de esa M sola se encontró otra inscripción cuyo texto era el siguiente: *Patricius, Episcopus Malaci*, es decir, la M era de Málaga y no de Marruecos, con lo que venía a confirmar su teoría.

Para saber más:

- *Arqueología funeraria en Hispania durante el Bajo Imperio y la época visigoda.*- Fernando Pérez Rodríguez-Aragón, José Antonio Abásolo Álvarez .-Universidad de Vigo, 1994.
- *Algunos aspectos de la iconografía funeraria ibérica*- María Cruz Marín Ceballos .- Congreso Andaluz de Estudios Clásicos .- Jaén, 1981
- http://www.colegiodeemeritos.es/docs/repositorio//es_ES//conf_2_%28el_concilio_de_elvira%29.pdf
- <http://santosconnosotros.bravehost.com/SanPatricioMga.html>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_de_Elvira

Código de referencia: ES 18087 AHP / Hacienda / Administración de Rentas Antiguas / 2471-38

Título: Enterradores-Desenterradores en el siglo XVIII

Fechas: 1746

Nivel de descripción: Unidad documental

Extensión y soporte: Expediente

Nombre del productor: Hacienda. Administración de Rentas Antiguas.

Nota del archivero: Rosa Pascual Morenilla

San Agapito 2, 18013 Granada

 <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos/ahpgranada>

 informacion.ahp.gr.ccul@juntadeandalucia.es

 958 575 433  958 575 434

22 en 34 ó poco después? Conque según esto, es el Patrio Obispo de Cha
 23 laga, que firmo en el Concilio Iliberitano? Luego vendran los
 24 Obispos por entonces Arnaldo, y el hallado ay. rexa del pre
 25 renzo Obispo Patricio. Ahora pues levanto, el q̄to: Que
 26 Autor Liturgico, que trate de los antiguos sacramentales,
 27 y Annales, se me dexa, que haya dicho, que al principio del
 28 siglo quarto, antes del Concilio Niceno, usassen los Obispos de
 29 esta insignia, que mucho después se vió en señal del Reyno
 30 de los con sus Iglesias; y esto quando mas, después de la Paz de la
 31 Iglesia, que empezó en Constantino.
 32 Singularm̄ digo lo mismo de esa Cruz al Pecho, que se ha encon
 33 trado en este Difunto; pues el uso de los Pectorales, como insignias
 34 Caracteristicas de los Prelados, es tan posterior en siglo, que Ves
 35 tando Innocencio III todas las peculiaridades Vestiduras, ó Insignias
 36 Episcopales, y de este Papa el Angelico Maestro Señor S.^{to} Thomas
 37 hace memoria de estos nueve por estas palabras: Novem autem
 38 sunt ornamenta Pontificum specialia, videlicet calice, sanda
 39 lia, succinatorium, tunica, Dalmatica, Mitra, Chirotheca, Annuley
 40 et Baculus. Donde se ve, que aunque hace memoria del Arnaldo,
 41 es por que el Angelico Maestro, escribió en siglo, que ya en los
 42 anteriores, estava en uso, ó introducido, entre las Vestiduras, ó Insignias
 43 Pontificias

Con este boteo de erudición, hño como que debe volvia la es
 44 palda, dando a entender, dexaba á los circunstantes confundidos:
 45 quando uno de ellos, que parece abra estudio en la Peña Che
 46 mesi, le diro: Señor Lerrado, poco, á poco, quem te ha dicho admo
 47 que el Arnaldo, ni la Cruz, que se ha hallado en este sepulcro
 48 nierra algun lexico, que testifi que de que era Arnaldo de Obispo
 49 ó Pectoral de Prelado? Ha visto Dios si ay por ay algun